

INSTAN A LA ONU A ACTUAR CONTRA LA VIOLENCIA ANTICRISTIANA EN INDIA Y PAKISTÁN

- 22 DE AGOSTO, 2023
- KERALA (INDIA) (AICA)



Los obispos católicos de la India hacen su llamado en vísperas del Día Internacional en Conmemoración de las Víctimas de Actos de Violencia Basados en la Religión o las Creencias que se celebra hoy.

A raíz de los recientes ataques de turbas contra hogares e iglesias cristianos en Jaranwala, en la provincia de Punjab en Pakistán, y mientras continúan los disturbios sectarios en el estado de Manipur, en el noreste de la India, contra los cristianos, el Consejo de Obispos Católicos de Kerala (KCBC) pidió la intervención de la **ONU** para detener los ataques recurrentes contra las minorías cristianas en ambos países.

“Los cristianos se están convirtiendo cada vez más en el objetivo de disturbios y ataques de turbas en India y Pakistán”, señaló el organismo católico en un comunicado.

Violencia sectaria en el estado de Manipur

La violencia sectaria, en su mayoría contra los cristianos tribales de la etnia kuki, estuvo castigando el estado de Manipur durante más de tres meses, cobrando casi 200 vidas y desplazando a más de 50.000 personas, en medio de un prolongado silencio del gobierno indio. Se denunciaron más de una docena de casos de atrocidades contra mujeres durante los disturbios que también han llevado al incendio de cientos de iglesias y otras instituciones cristianas, incluidas escuelas.

Los recientes ataques de la mafia contra los cristianos en Punjab

En Jaranwala, Pakistán, más de 80 hogares cristianos y 19 iglesias fueron destrozados por turbas de extremistas musulmanes el 16 de agosto, luego de acusaciones falsas de profanación del Corán. A raíz de los ataques del domingo 20 de agosto, las comunidades católicas de Pakistán celebraron una jornada especial de oración y solidaridad con las víctimas.

La violencia fue la última de una larga serie de ataques contra los cristianos en Pakistán, que, además de ser discriminados, son víctimas regulares del abuso de las muy controvertidas leyes contra la blasfemia que castigan a las personas por presuntamente ofender, insultar o denigrar al Islam y al Profeta.

Los cristianos constituyen alrededor del 2,3% de los 1400 millones de habitantes de la India, en su mayoría hindúes, mientras que en Pakistán, de mayoría musulmana, los cristianos representan el 1,5% de la población.

En su declaración, el Consejo de Obispos Católicos de Kerala hizo un llamamiento a las Naciones Unidas para que adopte medidas decisivas para proteger a los cristianos de India y Pakistán de este tipo de ataques.

“Es lamentable que la población mayoritaria [musulmana] en Pakistán esté atacando a la comunidad cristiana minoritaria sobre la base de acusaciones infundadas”, dijo el padre **Jacob G Palakkappilly**, portavoz de la KCBC citado por la agencia *UcaNews*.

“Es obvio que los movimientos terroristas se alimentan del sectarismo y la polarización comunal en cualquier nación. A través de sus campañas de odio, siembran disturbios que obligan a millones de personas a huir porque se sienten inseguras”, agregó el sacerdote.

Palakkappilly señaló además que la mayoría de las personas experimentan ataques y persecución únicamente porque se identifican como cristianos que son una minoría en muchos países.

India, según un informe reciente del United Christian Forum (UCF) con sede en Nueva Delhi, un organismo ecuménico que monitorea la persecución contra los cristianos, registró 400 incidentes de ataques dirigidos contra cristianos en la primera mitad de este año.

En 2022, se registraron 274 durante el mismo período. La mayoría de ellos fueron blanco de falsas acusaciones de conversión religiosa, que han sido criminalizadas en varios estados indios. Las leyes contra la conversión, dijo KCBC, se han convertido en "una herramienta para que los grupos prohindúes apunten a los cristianos".

Un día de especial conmemoración

El llamamiento de KCBC se produjo antes del Día Internacional en Conmemoración de las Víctimas de Actos de Violencia Basados en la Religión o las Creencias, que se celebra anualmente el 22 de agosto.

El día fue introducido por una resolución de la Asamblea General de la ONU en 2019 como parte de sus esfuerzos para apoyar los derechos humanos relacionados con la libertad de religión o creencias.

Al proclamar el Día Internacional, la Asamblea General de la ONU recordó que los Estados tienen la responsabilidad primordial de promover y proteger los derechos humanos, incluidos los derechos humanos de las personas pertenecientes a minorías religiosas, incluido su derecho a ejercer libremente su religión o sus creencias.